



UNIVERSIDAD
AUSTRAL

Facultad de Ciencias Biomédicas

TRABAJO DE INTEGRACIÓN FINAL

*La percepción del Sentido de Vida en estudiantes de carreras de
Ciencias Empresariales y carreras de Ciencias de la Salud*

Alumno: Micaela Lucía D'Angelo

Director de TIF: Gastón del Río

Coordinador: Lucía Alba-Ferrara

22 de noviembre de 2019

Licenciatura en Psicología

Índice

Resumen	1
Introducción.....	2
Planteamiento del Problema	2
Problema principal	5
Problema específico	5
Hipótesis	5
Justificación	5
Objetivos.....	7
Objetivo General.....	7
Objetivos Específicos	7
Bases teóricas y conceptos	8
Logoterapia y Análisis Existencial	8
Dimensión Noética	10
Libertad de Voluntad	11
Libertad y Responsabilidad.....	11
Autodistanciamiento y Autotrascendencia	13
Voluntad de Sentido.....	13
Frustración Existencial	14
Sentido de Vida.....	15
Antecedentes.....	16
Metodología de Investigación	19
Diseño de investigación	19
Población y muestra.....	19
Instrumentos y materiales	20

Procedimiento	21
Resultados.....	22
Discusión	28
Limitaciones	33
Conclusión	34
Referencias	
Anexo	

Resumen

El Sentido de la Vida ha sido planteado por diversas investigaciones como factor fundamental para una vida sana y preventivo ante ciertos trastornos psicosociales. El presente estudio tuvo como objetivo relevar y comparar la percepción del Sentido de Vida en estudiantes universitarios de carreras de Ciencias Empresariales y carreras de Ciencias de la Salud de una universidad privada de la provincia de Buenos Aires. Para dicho propósito se realizó un estudio exploratorio-descriptivo en el cual se ha implementado un breve cuestionario sociodemográfico y el instrumento PIL-Test (*Purpose in Life*) a fin de cuantificar la percepción del Sentido de Vida en contraposición al vacío existencial. Se trabajó con una muestra probabilística de 168 estudiantes de entre 18 y 28 años específicamente, de los cuales 51,2% pertenecieron a carreras de Ciencias Empresariales (n=86) (Administración de Empresas y Contador Público) y 48,8% a carreras de Ciencias de la Salud (n=82) (Enfermería, Medicina y Psicología). Los datos obtenidos fueron analizados con el paquete estadístico SPSS. Los resultados no evidenciaron una relación significativa ($r = ,37, p < ,05$) entre la carrera universitaria en curso y la percepción del Sentido de Vida. Es decir, que dichas variables son independientes y la primera no influye sobre la segunda. Además, no se ha encontrado asociación entre la percepción del Sentido de Vida y el sexo del estudiante ($U = ,11$), aunque sí una leve tendencia, no significativa, a aumentar dicha percepción a medida que avanzan los años de carrera ($\tau = ,06$). De acuerdo a la Logoterapia, la característica específicamente humana del hombre es su capacidad de ser responsable, por lo cual el Sentido de Vida es independiente de cualquier situación particular y puede descubrirse de diversos modos y en distintas circunstancias siempre y cuando se asuma una actitud libre y responsable ante la vida. Es decir, no se asocia necesariamente a la formación académica, sexo y/o edad, como así tampoco a la religión, nivel socioeconómico o inteligencia entre otros. Por otra parte, los resultados revelaron que la mayoría de los estudiantes encuestados cuenta con una baja percepción del Sentido de Vida, dejando a la vista una preocupante realidad en la cual, por alguna razón, los jóvenes no encuentran valor en sus vidas independientemente de la carrera universitaria estudiada, el sexo o la edad.

Palabras clave: Sentido de Vida, carrera universitaria, Ciencias Empresariales, Ciencias de la Salud, PIL-Test, vacío existencial, sexo.

Introducción

Planteamiento del Problema

El concepto de Sentido de la Vida no suele ser utilizado cotidianamente. Tal vez, estamos más acostumbrados a términos tales como metas, objetivos, proyectos. Y sin embargo, ¿Qué tan frecuente es la reflexión sobre estos? ¿Qué tan consciente es el ser humano actual, en los tiempos que corren, y en la vorágine en la que se encuentra inmerso de sus propios objetivos a corto y a largo plazo? Esta investigación surge como consecuencia de una preocupación respecto a cómo se posicionan los jóvenes ante la vida; si se plantean la pregunta sobre su propósito de vida e intentan encontrarle respuesta; y si, en última instancia, se proponen su desarrollo espiritual que les permita descubrir un Sentido de Vida.

Se ha descrito que los jóvenes se caracterizan por no tener identidad ni propósito, es decir, que no saben lo que hacen ni lo que quieren (Valladares et al., 2004). Vivimos una época en la que los compromisos se eluden, la propia felicidad se deposita en el otro, y las personas se posicionan en el lugar de víctima diluyendo su cuota de responsabilidad ante la vida (De Barbieri, 2018). La sociedad actual se distingue por la hiperconectividad y la recepción de una inmensa cantidad de información que no alcanza a ser procesada, y que genera, como consecuencia, el desplazamiento de la atención y dedicación de los seres queridos, pareja, hijos y productividad en el trabajo hacia este imponente estímulo (De Barbieri, 2018).

En efecto, se cuestiona la existencia de la percepción intencionada y responsable que los jóvenes tienen sobre lo que son, lo que les gustaría ser, lo que les gustaría hacer, y hacia dónde les gustaría ir. Específicamente, la cuestión aquí planteada, intenta resolver si la carrera universitaria hace al Sentido de Vida de los jóvenes actuales. Es decir, si su visión profesional trasciende este mero rol e impacta directamente en su vida y satisfacción personal.

El concepto Sentido de Vida es un constructo teórico que en sí mismo no puede ser medido empíricamente. Es por eso que se han desarrollado distintos instrumentos que pretenden medir cualitativa y cuantitativamente la percepción del Sentido en la Vida. El PIL-Test es uno de

ellos, y tiene como objetivo cuantificar el Sentido de Vida en contraposición al Vacío Existencial (Gottfried, 2016). El concepto de Sentido de Vida será definido con mayor profundidad más adelante; por el momento se entenderá, según Martínez (2011) como “la percepción afectiva-cognitiva de valores que invitan a la persona a actuar de un modo u otro ante situaciones específicas o la vida en general, dando coherencia e identidad personal” (p.114). Es decir, refiere al encontrar y descubrir un porqué y un para qué vivir (Gottfried, 2016); un motivo o razón que impulse al hombre a lograr algo o ser de una manera determinada. Es aquello que le confiere significado a la vida (Gottfried, 2015).

Ahora bien, al momento de especular sobre las posibles causas o factores que influyen en la reflexión que los jóvenes tienen sobre sí mismos, lo que los motiva y sobre lo que les gustaría alcanzar, la carrera universitaria elegida resulta un factor fundamental. La elección de la carrera universitaria compone una decisión transversal, ya que, que atraviesa todos los ámbitos y aspectos de la persona humana. Esta no sólo dotará al alumno de habilidades y capacidades profesionales, sino que también limitará los temas con los cuales la persona estará en contacto con mayor frecuencia, y sin lugar a duda, le brindará herramientas para desenvolverse en la vida social. Depende de cada estudiante cómo conciba su carrera y la relevancia que ésta implique en su vida. No obstante, indudablemente, las distintas carreras aportan al estudiante diferentes orientaciones y visiones sobre el mundo en el que le toca desenvolverse. Por lo tanto, podría pensarse que tal sensibilización frente a determinados temas, marque una diferencia en la percepción del Sentido de Vida que cada uno tenga.

Las carreras de Ciencias de la Salud, tales como Enfermería, Medicina y Psicología se plantean principalmente hacia la persona humana, en su esencia más íntima, más genuina y en las situaciones más vulnerables posibles. Es por eso que sus estudiantes suelen caracterizarse por cierto monto de empatía que en un futuro les permita entablar un vínculo efectivo y sanador; una vocación de servicio y preocupación por el bienestar del otro.

En cambio, las carreras de Ciencias Empresariales, tales como Administración de Empresas y Contador Público, se orientan hacia otras habilidades que no necesariamente se relacionan con el ser humano en tanto tal, sino más bien, en cuanto cliente. Entre sus competencias se encuentran la capacidad de generar una visión estratégica de su organización y

la toma de decisiones sobre aspectos estratégicos financieros, impositivos, contables y de control de la organización (<http://www.austral.edu.ar/ingresantes/carreras/contador-publico/>).

Está claro que ambos son dadores de servicios, pero los primeros necesitan cierta sensibilidad, empatía y darse a sí mismos al tener como fin último, a las personas, mientras que los segundos pueden mantener mayor distancia con la persona en cuanto tal, y considerarla meramente un cliente o un medio para alcanzar su fin.

Las carreras de la Salud implican dar a un otro y darse a sí mismo. Y no sería equívoco creer que quien se da a sí mismo encuentra en ello el placer y la satisfacción de recibir. Por lo tanto, dichas carreras representarían un modo de *auto-trascenderse*, es decir, de ir más allá de uno mismo inclinándose hacia una causa, algo o alguien significativo. Dicha capacidad intencional de la conciencia de tender hacia algo distinto de sí permite descubrir valor en la vida e implica la orientación fundamental del hombre hacia el Sentido (Del Río, 2018).

Lo académico y lo intelectual suele entremezclarse con los actos, las situaciones familiares diarias y los planteamientos que la persona se hace frente a la vida (Cuny, 2017). Frecuentemente las carreras de la Salud demandan una integración de la vida personal y profesional del individuo. Esta investigación pretende responder, en cierto modo, si las carreras Empresariales, aunque no tengan como objetivo principal la educación de sus alumnos en una profunda visión ética de la vida (<http://www.austral.edu.ar/ingresantes/carreras/enfermeria/>), posibilitan igualmente que ellos logren dicha integración y desarrollo de habilidades intra e interpersonales que les permite la auto-trascendencia.

El Sentido de Vida incluye los valores y las respuestas que una persona puede dar frente a las preguntas que la vida le plantea. Una misma experiencia puede conllevar diferentes significados y en distintos contextos (Martínez, Trujillo, Díaz del Castillo, & Jaimes Osma, 2011). Sin embargo, no existe experiencia en la que no se pueda descubrir un sentido, en tanto que el hombre nace como una unidad antropológica, con tres dimensiones, bio-psico-espiritual que tiende hacia algo o alguien fuera de sí. Las manifestaciones de las distintas dimensiones del hombre pueden variar a lo largo de la vida y según las circunstancias (Cuny, 2017). En consecuencia, la presente investigación se cuestiona también si la percepción que el estudiante universitario tiene sobre el Sentido de su Vida fluctúa según las distintas etapas de la carrera; si las metas de los jóvenes aumentan y se modifican a medida que pasa el tiempo; si el quién soy se

vuelve más claro a medida que uno crece; si la vida adquiere mayor sentido conforme se van terminando los estudios universitarios (Cuny, 2017).

Acorde a lo planteado, se tendrá como objetivo dar respuesta a los siguientes interrogantes,

Problema principal

- ❖ ¿Existe relación entre la carrera universitaria en curso y la percepción del Sentido de Vida en estudiantes de las carreras de Administración de Empresas, Contador Público, Enfermería, Medicina y Psicología, de la Universidad Austral?

Problema específico

- ❖ ¿El sexo del estudiante tiene impacto en la percepción del Sentido de Vida?
- ❖ ¿Influye el nivel alcanzado en la carrera en la percepción del Sentido de Vida?

Hipótesis

La percepción del Sentido de Vida se relaciona directamente con la carrera universitaria en curso, siendo que en las carreras de Ciencias de la Salud existe una mayor percepción del Sentido de Vida, mientras que en las carreras de Ciencias Empresariales existe una menor percepción del mismo.

Justificación

El *vacío existencial* es un fenómeno muy investigado desde el siglo pasado. Existen según Frankl, dos causas principales que contribuyen a la sensación de vacío interior, a saber: la pérdida de instintos y la pérdida de tradiciones (Frankl, 1997). El hombre, a diferencia del animal, no cuenta con instintos que le indiquen qué debe hacer, y a su vez, ha desarrollado una mirada hacia algo fuera de sí mismo (Frankl, 1997). En cuanto a las tradiciones, estas se han modificado e incluso en muchos casos perdido, y es por eso que el hombre en ocasiones no sabe qué le gustaría hacer. Por el contrario, desea hacer lo que otros hacen, cayendo en un conformismo, o hace lo que otras personas quieren que haga, siendo esto un totalitarismo (Frankl, 1994a).

Quien no logre descubrir un Sentido de Vida mediante la realización de valores, es proclive a caer en dicho vacío que se manifiesta mediante la angustia, apatía y falta de objetivos (Gottfried, 2016). De Barbieri cita en su libro “La Vida en Tus Manos” (2018) a la Organización Mundial de la Salud (OMS) que estima que en 2020 el número de suicidios aumentara considerablemente y que entre los trastornos más frecuentes se encontrarán la depresión, el trastorno por déficit de atención y el trastorno límite de la personalidad. Además, las personas que no crean tener una vida significativa (que no hayan descubierto un sentido) suelen tener mayor temor a la muerte en tanto que representa no solo el fin de la vida, sino también de la posibilidad de encontrar sentido en ella (Aquino, Alves, De Aguiar, & Refosco, 2014).

Es por eso que resulta fundamental el desarrollo del ser humano de forma holística. La presente investigación plantea la carrera universitaria no solamente como una profesión, sino también, como un medio para nutrir al ser humano en su totalidad, que le genere satisfacción y gozo al estudiante, y que en última instancia sea un medio para alcanzar la realización de los valores que le permitan ir más allá de sí mismo, aportando así al descubrimiento de su Sentido de Vida.

Frankl (1994a) afirma que la última de las libertades humanas es la elección de la actitud personal ante un conjunto de circunstancias que permiten al hombre decidir su propio camino. Evidentemente el hombre está sometido a ciertos condicionamientos (biológicos, psicológicos y /o sociológicos), pero es libre de adoptar su postura personal frente a ellos pudiendo crear soluciones propias en consecuencia (Ovejas, 2011).

Es por esto, que se considera interesante y necesario explorar en qué medida los estudiantes actuales conocen sus objetivos y proyectos de vida, y la importancia que le atribuyen a los mismos. De igual modo, la existencia de una diferenciación en la percepción según las carreras universitarias estudiadas resulta elemental. El desafío sería, a partir de la presente, de futuras investigaciones y de acuerdo a la línea logoterapéutica y existencial, contribuir a formar no solo buenos profesionales, sino gente extraordinaria y capaz de descubrir Sentido en sus vidas, sin importar que carrera universitaria estén cursando.

Desde las aproximaciones humanísticas y logoterapéuticas, el Sentido de Vida, resulta uno de los factores principales para una vida sana, junto con la búsqueda de metas y la felicidad, entre otros (Martínez et al., 2011). Frankl por su parte, afirma que la salud mental consiste en

cierto grado de tensión entre lo que se es y lo que se debería ser (Frankl, 1994a), entendiéndolo, en efecto, que tener metas y proyectos personales significativos que pretendan ser alcanzados resulta fundamental para su bienestar mental.

La logoterapia aspira contribuir a la capacidad de las personas para que, mediante el uso de la conciencia, descubran valores inherentes a cada situación (Del Río, 2018). Reconoce que lo propio de la persona humana es su libertad espiritual, y por tanto, su posibilidad de superarse frente a las carencias; y su capacidad creadora tanto de cultura como de sí mismo (Ovejas, 2011).

Es importante que el ser humano desarrolle su capacidad de reflexión para así ser autónomo en la proyección de su vida y pueda basar su existencia en sus verdaderas metas tanto personales como sociales (Cuny, 2017). Cuny (2017) afirma que “una sensación de falta de sentido en el futuro, trae consigo una falta de respuesta en el presente”.

Es decir, que de ser corroborada la hipótesis que afirma que los estudiantes de carreras de Ciencias de la Salud tienen una mayor percepción del Sentido de Vida que aquellos de carreras de Ciencias Empresariales, sería fundamental trabajar con este último grupo de personas para fomentar una mayor introspección y reflexión que les permita reconocerse libres y responsables tanto de sus actos como de su actitud frente a las circunstancias que se les presentan.

Objetivos

Objetivo General

- 1) Investigar si existe relación entre la percepción del Sentido de Vida, entendido desde la Logoterapia y el Análisis Existencial, y la carrera universitaria en curso, comparando carreras Empresariales y de la Salud.

Objetivos Específicos

- 2) Identificar si existe diferencia en la percepción del Sentido de Vida según el sexo.
- 3) Analizar si el nivel alcanzado de la carrera influye en la percepción del Sentido de Vida.

Bases teóricas y conceptos

Logoterapia y Análisis Existencial

La Logoterapia y el Análisis Existencial es considerada la tercera escuela psicológica de Viena, siendo las de Freud y la de Adler, la primera y segunda respectivamente.

Fue creada por Viktor Emil Frankl (1905-1997) como consecuencia de la necesidad de una psicoterapia que arranque de lo espiritual y de un tratamiento que no incluyera solamente lo psíquico (Frankl, 2010). El término “logoterapia” refiere al trabajo terapéutico mediante el logos, es decir, mediante el Sentido. Por su parte, el “análisis existencial”, refiere a la búsqueda y descubrimiento de Sentido a la vida en y desde la dimensión espiritual. Por ambas razones, la Logoterapia y el Análisis Existencial componen una psicoterapia orientada en lo espiritual y centrada en la búsqueda de Sentido (Del Rio, 2018).

“*Logos*”, término derivado del griego, no solo quiere decir “significación” o “sentido” sino también “espíritu”. La Logoterapia se atreve a penetrar en la dimensión espiritual de la existencia humana (Frankl, 1994a).

Se fundamenta principalmente en la filosofía de la existencia (Aquino, Gouveia, Gomes, & Silva, 2017), y entiende que el fundamento esencial de la existencia humana es la responsabilidad del hombre. Tiene como objetivo que el ser humano cobre conciencia de ella (Frankl, 2010). En efecto, Frankl (2010) define el análisis existencial como la “psicoterapia que arranca del espíritu y de la conciencia de responsabilidad”.

El ser humano es definido como un ser que anhela, en última instancia, alcanzar una existencia plena de sentido (Aquino, Aguiar, Vasconcelos, & Santos, 2014). La contracara del sentido es el vacío existencial, justamente por falta del mismo. Frankl plantea que la motivación básica del hombre es su orientación primordial hacia un por qué y para qué vivir, siendo esto el Sentido (Gottfried, 2016). Desarrolla el concepto de *voluntad de sentido* para darle nombre a la primera fuerza motivante del hombre, que es la lucha por encontrarle valor a su propia vida (Frankl, 1994a).

La Logoterapia, en comparación al clásico psicoanálisis freudiano, es un método menos retrospectivo e introspectivo. En cambio, mira más bien al futuro, hacia los cometidos y sentidos

que la persona tiene que realizar (Frankl, 1994a). Tiene como fin ayudar al ser humano a situarse de un modo positivo, aunque totalmente realista, frente a su propia vida (Risco Lázaro, Moreno García, Urchaga Litago, & Sánchez Cabaco, 2015). Plantea un interjuego entre lo inmodificable de la vida y la actitud que el hombre puede tomar frente a ello, siempre dentro de los parámetros de su libertad condicionada.

El hombre es descrito por la Logoterapia como una unidad indivisible bio-psico-espiritual, en una imagen de ser humano tridimensional. La dimensión biológica se constituye de los aspectos fisiológicos y somáticos del ser humano. La dimensión psíquica corresponde a los afectos y todos los procesos básicos tales como la percepción, el aprendizaje y la sensación entre otros (Aquino, Aguiar, et al., 2014). La dimensión espiritual o noética representa aquella parte en la que se manifiestan todos los fenómenos específicamente humanos como el autodistanciamiento y la autotranscendencia, y es la que permite que el hombre descubra y realice los valores (Del Río, 2018). Las tres dimensiones siempre están presentes e interactúan continuamente, aunque pueden manifestarse con mayor o menor preponderancia dependiendo cada individuo en particular y momento dado.

En tanto que el hombre es una unidad, dichas tres dimensiones son inseparables y están involucradas en todos los actos humanos. Ninguna de ellas es esencialmente más importante que otra ni pueden actuar por separado. Sin embargo, la dimensión espiritual adquiere primacía operativa (solamente operativa y jamás esencial) por sobre las demás, ya que es donde radica la fuerza motivacional más profunda de la persona, a saber, la voluntad de Sentido (Del Río, 2018).

El hombre es capaz de mejorarse y perfeccionarse mediante el desarrollo de sus recursos personales, afectivos y espirituales, como consecuencia de ser libre (Del Río, 2018). Al centrarse en los recursos y potencialidades del hombre, es decir, en lo que puede llegar a ser, la Logoterapia permite concebirlo como superador de obstáculos (Ovejas, 2013). Respecto a esto en su libro "La logoterapia en las villas" Ovejas (2013) cita a Acevedo (2002) para referirse a la resiliencia como "la capacidad de mantenerse integrado a pesar de la adversidad y lograr un desarrollo positivo de acuerdo con las metas de la propia cultura" (p.47). Es decir, que el hombre es capaz de atravesar dificultades y salir fortalecido de ellas.

La Logoterapia se fundamenta por tres instancias: la libertad de voluntad, la voluntad de Sentido y el Sentido de la Vida.

Dimensión Noética

Una de las tres dimensiones que integra al hombre es la noética, siendo esta la dimensión espiritual. Cabe resaltar que desde la Logoterapia el término “espiritual” no se relaciona con la religiosidad, sino que hace referencia a aquello específicamente humano (Frankl, 1994a). Esta escuela adopta una actitud neutral frente a la religión, la considera simplemente un objeto y nunca un punto de partida, siendo así aplicable a cualquier persona y por cualquier psicólogo, sean creyentes o no (Ovejas, 2011).

La dimensión noética representa la capacidad para oponerse a los instintos y no dejarse gobernar por la dimensión biológica o la psicológica. Es la dimensión específicamente humana, que por tanto, faculta al hombre para auto-gobernarse, decidir y ser libre. Le permite salir del determinismo y fatalismo para orientarse con una visión esperanzadora hacia el futuro (De Barbieri, 2018).

Las tres dimensiones son igualmente importantes en el ser humano y funcionan de forma interdependiente para lograr el despliegue total del ser (Morales, Ortiz, Machado, & Estrada, 2012). No obstante, el simple hecho de que exista tal dimensión noética no implica que necesariamente se manifieste, sino que puede haber una primacía operativa de alguna de las otras dimensiones. Sin embargo, cuando el hombre decide desplegar el *nous* es que puede encontrar la posibilidad de desarrollar una vida plena y construir una existencia significativa consigo mismo y con los demás mediante el cumplimiento del sentido y la realización de valores (Morales et al., 2012).

Frankl (1994a) plantea la *noodinámica* como la tensión inherente al ser humano, necesaria para la salud mental. Es justamente de dicha tensión interna de donde surge la búsqueda del Sentido y de los valores, más que de un estado de homeostasis o equilibrio interno. Cierta grado de tensión es necesario para impulsar al hombre a esforzarse y luchar por una meta que valga la pena (Frankl, 1994a).

Esta tensión es una dinámica espiritual dentro de un campo bipolar. Los dos polos se definen como lo que ya se ha logrado y lo que todavía no se ha conseguido; lo que se es y lo que se debería ser; o el significado que debe cumplirse y el hombre que debe cumplirlo (Frankl, 1994a).

Cabe destacar igualmente, que lo espiritual es el núcleo sano de la persona. Es decir, es la dimensión que no enferma, y que además, puede tomar postura ante la enfermedad (Martínez, 2005). En cambio, la dimensión biológica y psicológica pueden tender al deterioro (propio de la maduración) e incluso a la enfermedad. Por dicha concepción de hombre, la Logoterapia y el Análisis Existencial posibilitan un planteamiento preventivo al abordar al sujeto desde su núcleo sano (Del Río, 2018).

Libertad de Voluntad

La libertad humana es condicionada, es la libertad de un ser finito. El ser humano no es libre en relación a sus condiciones biológicas, psicológicas y sociológicas, pero si es libre de posicionarse o actuar, dentro de sus posibilidades, frente a las condiciones de la existencia. Puede optar por una actitud de resignación ante sus condicionamientos o bien de superación (Aquino et al., 2017). A pesar de las limitaciones, el hombre siempre mantiene un aspecto libre: la posibilidad de asumir una postura ante su propia existencia (Del Río, 2018). La libertad de voluntad se relaciona, justamente, con la actitud que las personas adopten ante las situaciones inmutables que se les presentan en la vida.

Frankl (1994a) define al ser humano como aquel que se decide, es decir, que siempre decide lo que es. Y la libertad de voluntad, entonces, es aquella actitud que la persona decide adoptar libremente frente a su destino, siendo para la logoterapia, lo que le toca vivir que resulta inmodificable y que inevitablemente tendrá que enfrentar en su existencia (Del Río, 2018). El “logos” no es simplemente algo que nace de la existencia, sino también algo que se hace frente a la existencia (Frankl, 1994a).

Cuny (2017) afirma que la logoterapia despierta a la persona en su rol de protagonista de su propia historia, de su felicidad, de sus logros y en su rol de constructor de su persona dado que el hombre es llamado a elegir un proyecto de vida en conformidad con su propio ser. En última instancia, el objetivo de la logoterapia es que el hombre sea responsable de sus actos.

Libertad y Responsabilidad

Frankl reconoce cuatro pilares fundamentales de la dimensión noética del ser humano. Estos son: la responsabilidad, la libertad, la auto-trascendencia, el auto-distanciamiento.

La libertad del hombre es la libertad de un ser finito. El ser humano, a diferencia del animal, es libre a pesar de sus condicionamientos, pudiendo tomar una posición o actitud ante estos (Del Río, 2018). Se encuentra, entonces, frente a tres destinos: el biológico, el psicológico y el sociológico; y es gracias a su libertad que puede decidir cómo actuar en consecuencia. Son estas pequeñas elecciones diarias que hacen al hombre responsable, capaz de configurar su propio destino y así, autoconfigurarse (Del Río, 2018).

La responsabilidad refiere a la conciencia, en tanto que el ser humano es capaz de comprender las consecuencias del *libre albedrío*, es decir, de actuar según elija y considere. Además, permite también que el hombre se plantee el problema del deber ser. Ser responsable implica poder responder a las exigencias de la vida y a los interrogantes que al hombre se le presenten (Jaramillo, et al., 2008).

Solo siendo responsable es que el hombre puede responder ante la vida, en tanto que toda situación representa y le plantea un problema que solo él debe resolver mediante el desarrollo de valores que lo conduzcan al Sentido personal y situacional de su vida. Es por esto que la logoterapia considera que la esencia más íntima de la existencia humana es justamente la capacidad de ser responsable (Frankl, 1994a).

Frankl (1994) afirma que “al hombre se le puede arrebatar todo salvo una cosa: la última de las libertades humanas -la elección de la actitud personal ante un conjunto de circunstancias- para decidir su propio camino” (p.69). Se genera, entonces, un circuito en el cual el hombre es libre para ser responsable, y a su vez es responsable cómo consecuencia de ser libre (Jaramillo, 2008).

De este modo la persona en que se convierta cada uno no depende únicamente de la influencia del contexto (condicionamientos) sino también de la decisión íntima que tome. Es por dicha libertad espiritual que el hombre puede encontrar Sentido y propósito en su vida (Frankl, 1994a).

La logoterapia plantea tanto la libertad como la responsabilidad de modo positivo y constructivo, ya que le permite al ser humano tener control sobre su propia vida, y que no sean los fenómenos externos o las circunstancias adversas lo que lo determinen (Nuévalos Ruiz,

2011). El hombre logra mediante la libertad y la responsabilidad ser su propia historia (Aquino et al., 2017).

Autodistanciamiento y Autotrascendencia

Ahora bien, el autodistanciamiento y la autotrascendencia son los dos recursos noéticos restantes del ser humano. Son capacidades específicamente humanas que permiten la expresión de la dimensión espiritual del hombre (Muñoz, 2019).

El autodistanciamiento refiere a la capacidad de poder separarse de sí mismo para reconocer y regular los propios procesos cognitivos y emocionales, cómo si el sujeto se viera a sí mismo desde afuera o realizara un proceso de metacognición (Martínez Ortiz, 2011). Frankl lo define como la distancia de lo espiritual en relación a lo psíquico (Frankl, 1984). Esto permite que la conducta sea dirigida de manera intencional y haciendo uso de la propia libertad (Frankl, 1994b). Del Río (2018) cita los aportes de Martínez Ortiz (2013) al enumerar la autocomprensión, la autorregulación y la autoproyección como capacidades específicas del autodistanciamiento.

Por su parte, la autotrascendencia es la capacidad de salir de sí mismo hacia el encuentro con un otro significativo (Frankl, 1994b). En este proceso se suspenden los propios pensamientos y juicios con el objetivo de que no interfieran en la vinculación y poder reconocer al otro como distinto a uno, con un modo de pensar y sentir particular (Muñoz, 2019). Es la capacidad del ser humano de descentralizarse para abrirse y entregarse al Sentido de su propia existencia (Jaramillo, 2008). Es decir, la autotrascendencia implica entregar la propia individualidad y ser para otro, simbolizando, en efecto, la orientación primordial del hombre hacia el Sentido (Del Río, 2018).

Voluntad de Sentido

La voluntad de Sentido es entendida como la motivación primaria que pone en marcha al hombre en búsqueda de determinados valores que le permitan no solo vivir, sino darle un significado a su existencia en el mundo (Aquino et al., 2017). Es según Frankl, el acto que define de modo esencial la condición humana (Frankl, 1994a).

Dicho Sentido es único y específico. Cada persona, de modo independiente debe encontrar el suyo, y únicamente así lograra alcanzar un significado que satisfaga su voluntad de

Sentido (Frankl, 1994a). La voluntad siempre interviene y el hombre se ve arrastrado por sus principios morales, y en tanto que es libre, puede cumplir un Sentido potencial o bien perderlo (Frankl, 1994a).

La Logoterapia clasifica tres tipos de valores que le permiten al hombre salir de sí mismo, auto-trascenderse y descubrir Sentido. Estos son: valores creativos (*homo faber* - permite al hombre actuar en el mundo, realizar una acción), valores vivenciales (*homo amens* - valor que le permite al hombre recibir algo del mundo para su riqueza personal, como por ejemplo, el amor, la gratitud, la amistad y la belleza), y valores actitudinales (*homo patiens* - tomar una determinada postura frente a situaciones inevitables que permita transformar el sufrimiento en logro) (Aquino, Aguiar, et al., 2014).

Esta fuerza interior de dimensión espiritual, llamada voluntad de sentido, es lo que impulsa el descubrimiento del Sentido de la Vida. Sin embargo, por distintos motivos, en la mayoría de los hombres se encuentra inactiva (Gottfried, 2016), dando lugar, cada vez con mayor frecuencia, al sentimiento de vacío interior, de falta de Sentido, o como lo denomina Frankl, *frustración existencial*.

Frustración Existencial

La voluntad de sentido, aquel afán por encontrarle un Sentido concreto a la existencia personal, puede verse frustrado. En tal caso, la logoterapia habla de la frustración existencial (Frankl, 1994a).

Dicho fenómeno puede resolverse, con el paso del tiempo, en *neurosis noogena*, es decir, que su origen no está en lo psicológico, sino más bien en el núcleo espiritual (Frankl, 1994a). Si la persona ve frustrada su motivación primaria, siendo esta su búsqueda de Sentido, podría perder su principal factor de protección psicofísico, tornándose susceptible de caer en trastornos psicosociales como la agresión, la drogadicción y el suicidio (Aquino, Aguiar, et al., 2014). La angustia, la vaciedad del tiempo, la apatía y la falta de objetivos son algunos de sus síntomas (Gottfried, 2016). En ciertos casos la frustración de la voluntad de sentido puede compensarse por la voluntad de poder (por ejemplo, tener dinero) o la voluntad de placer (compensación sexual) (Frankl, 1994a).

La frustración existencial es propensa a ocurrir en ciertas circunstancias, sobre todo cuando el pasado es entendido como carente de Sentido, o cuando en el futuro no se percibe la posibilidad para la realización de valores (Aquino, Aguiar, et al., 2014).

Cabe destacar que la frustración existencial no es en sí misma patológica (Frankl, 1994a) en tanto que el *nous* no puede enfermarse. El interés del hombre por lo que la vida tenga de valiosa puede generar una angustia existencial, pero no una enfermedad mental (Frankl, 1994a). En efecto, la frustración existencial puede funcionar como primera instancia, como motivación, para iniciar la búsqueda de un sentido que permita al hombre auto-trascenderse, sin necesariamente enfermarlo.

Sentido de Vida

El Sentido de la Vida es el supuesto filosófico de la logoterapia (Aquino et al., 2017), y refiere al descubrimiento y realización de un valor que denote una coherencia en la persona humana, en la cual todos sus esfuerzos se organicen y orienten en torno a una misma meta que se pretende alcanzar. Todo ser humano, siempre tendrá un motivo por qué existir, solamente debe descubrirlo y responder responsablemente ante la vida que lo interpela. Es decir, que en todas las fases de la existencia, siempre hay una preocupación del hombre en relación al significado de su vida (Aquino et al., 2017).

El Sentido está en el mundo, y por eso el hombre necesita auto-trascenderse (ir más allá de sí mismo) para orientarse hacia algo (una causa) o alguien (un ser amado) significativo (Aquino et al., 2017). Además, es personal y situacional, siendo que varía de una persona a otra y de un momento al otro. En todas las situaciones es posible descubrir un valor, y por lo tanto, el Sentido es independiente de la edad, el nivel de educación, el sexo, si se es religioso o agnóstico y el coeficiente intelectual de la persona (Frankl, 2001).

Lo importante no es el Sentido en términos generales, sino más bien el significado concreto de la vida del individuo en un momento y tiempo determinado (Frankl, 1994a). Tampoco es algo abstracto, sino más bien una cuestión de hecho. Cada individuo tiene su propia misión que cumplir en la vida, y tanto dicha tarea como su oportunidad para instrumentarla son únicas (Frankl, 1994a). La pregunta por el Sentido de la Vida es, en efecto, esencial en el ser humano en tanto que implica su motivación primaria, su deseo más profundo y el fundamento de su felicidad (Risco Lázaro et al., 2015).

En resumen, el Sentido es lo que aporta significado a la vida del ser humano y lo que le proporciona un soporte interno. El hombre anhela, tiene esa voluntad de sentido, que lo impulsa a encontrar significados propios que le permitan verse a sí mismo con metas o proyectos a desarrollar; ser alguien que tiene algo que hacer (Moreno Carmona & Rodríguez Fernández, 2010). De aquí la importancia de que todos los universitarios, sin importar que carrera estudien desarrollen su capacidad de reflexión para comprender y asumir una postura intencional ante la vida que les permita descubrir Sentido.

Antecedentes

El Sentido de Vida entendido desde la Logoterapia y el Análisis Existencial es un tema trabajado y desarrollado en diversas investigaciones y por distintos autores. Del mismo modo, aunque en menor medida, también es posible encontrar investigaciones sobre carreras o estudiantes universitarios, incluso estudiantes particularmente de psicología, y donde se haya empleado el PIL Test; variable e instrumento usados en el presente estudio. No obstante, en su gran mayoría dichas variables se relacionan con otras (como por ejemplo autoestima, bienestar psicológico, etc.) por lo cual no prestan evidencias significativas al problema aquí planteado.

Los hallazgos sobre la relación de la percepción del Sentido de Vida y otras carreras universitarias como Administración de Empresas, Contador Público, Enfermería o Medicina es aún menor. No se han encontrado investigaciones que asocien la percepción del Sentido de Vida y la carrera universitaria en curso y además realicen una comparación entre carreras de la Salud y Empresariales. Este es el valor agregado del estudio aquí presente. En adición, la existencia de investigaciones nacionales sobre el tema es realmente muy acotada.

Aunque no se hayan encontrado evidencias suficientes de la relación entre la percepción del Sentido de Vida y la carrera universitaria en curso, si se ha hallado en diferentes investigaciones los efectos positivos de la presencia de Sentido. De ahí la importancia de relevar dicha percepción en los jóvenes universitarios. El presente estudio, de tipo exploratorio-descriptivo, propone la aproximación a un fenómeno relativamente desconocido a fin de especificar propiedades, características y perfiles de un grupo de personas (Hernández Sampieri, Fernández Collado, Baptista Lucio, 2010).

El trabajo propuesto por Carmona y Fernández (2010) es una de las investigaciones que trabaja con la variable de la percepción del Sentido de la Vida, realiza una comparación entre dos carreras universitarias, y además utiliza el PIL-Test como instrumento. Sin embargo, cuenta con la limitación de haber utilizado una pequeña muestra de la población universitaria; tan solo 45 estudiantes (26 en psicología y 19 en ingeniería aeronáutica). En efecto, los resultados son valiosos, pero no permiten extrapolar los datos a la totalidad de los estudiantes pertenecientes a las carreras estudiadas (Moreno Carmona & Rodríguez Fernández, 2010). En este caso no se encontraron diferencias significativas entre ambas carreras respecto al Sentido de Vida, pero según lo establecido anteriormente, estos resultados que difieren con la hipótesis aquí planteada, podrían deberse al tamaño reducido de su muestra.

Por su parte, Martínez y Castellanos Morales (2013) encuentran en su investigación “Percepción del sentido de vida en universitarios colombianos” que las carreras de Medicina y Enfermería obtienen los mayores puntajes en percepción del Sentido de Vida, mientras que los estudiantes de Comunicación Social y Psicología los menores. Según esta investigación, los estudiantes de Psicología cuentan con el mayor porcentaje de personas con bajo Sentido de Vida (47,1%) y los estudiantes de Medicina con el menor porcentaje (1,2%). Además, en términos generales, la mayoría de los participantes (58%) mostraron un nivel bajo y medio bajo de Sentido de Vida, y un 42% presentaron niveles medios y alto. Por último, no se han advertido diferencias significativas entre las variables de edad y sexo en relación a la percepción del Sentido de Vida, sugiriendo que dichas variables no inciden en la presencia o ausencia de la percepción de Sentido (Martínez Ortiz & Castellanos Morales, 2013).

Otro estudio realizado en Colombia con estudiantes de Psicología advirtió una baja percepción del Sentido de Vida en todos los participantes. Al igual que en otras investigaciones, no se han encontrado relaciones significativas entre la percepción del Sentido de Vida y el género o edad de los estudiantes (Jaramillo, Carvajal, Marín, & Ramírez, 2008).

Sandoval Barrientos (2017) en su investigación denominada “Bienestar Psicológico en Estudiantes de Carreras de Salud” trabaja con estudiantes de enfermería y kinesiología, y plantea que el 40,6% de los estudiantes tienen un alto nivel de satisfacción respecto a su propósito en la vida. Además, se ha encontrado que las diferencias entre hombres y mujeres no son estadísticamente significativas (Sandoval Barrientos, Dorner Paris, & Véliz Burgos, 2017), al

igual que en la investigación de Smedema Malonda y Barahona (2018) que no han hallado diferencias significativas en la relación entre Sentido de Vida y sexo.

Por otra parte, Aquino (2014) plantea una investigación en la cual se explora la importancia de tener un Sentido de Vida y cómo este afecta en el concepto de muerte en estudiantes universitarios. Se ha encontrado que las personas que no hayan descubierto un Sentido y, por lo tanto, no crean tener una vida valiosa suelen temer más a la muerte ya que es entendida como la imposibilidad de descubrir el Sentido en un futuro (Aquino, Alves, et al., 2014).

Se ha demostrado que una vida caracterizada por la presencia de Sentido resulta más satisfactoria que aquellas centradas en el placer. Y además, las personas que creen su vida significativa (experimentan mayor Sentido de Vida) son menos propensas a sufrir abusos de alcohol y otras sustancias (Smedema Malonda & Barahona Esteban, 2018).

Ahora bien, respecto a las investigaciones que han trabajado con concepto del Sentido de la Vida y su modificación según el avance del tiempo, se encuentra el trabajo de Aquino (2017) que plantea una relación entre Sentido de Vida y búsqueda de Sentido. Se ha revelado que conforme uno crece, la búsqueda de Sentido disminuye y la presencia del mismo aumenta (Aquino et al., 2017). Esto se explica en tanto que los jóvenes ponen las expectativas en el futuro y buscan el Sentido de Vida para su consecuente satisfacción, mientras que las personas de la tercera edad, tienen mayor visión de pasado que de futuro, y en él han desarrollado sus Sentidos de Vida y dejan de buscarlo para el tiempo que les resta. No obstante, esta investigación trabaja desde la perspectiva del ciclo vital, considerando la totalidad de la vida humana, mientras que el presente estudio propone investigar las variaciones de la percepción del Sentido particularmente durante los años de cursada de la carrera universitaria.

Por último, en relación a la percepción del Sentido de Vida específicamente durante la carrera universitaria, Risco Lázaro (2015) ha encontrado que tal percepción aumenta conforme lo hace el curso académico. Es decir que a mayor nivel alcanzado en la carrera, mayor es la capacidad de los estudiantes para percibir que la vida tiene un Sentido. El incremento de la percepción es paulatino desde el primer año de la carrera universitaria y se mantiene progresivamente por el resto de los años. Además, la indefinición sobre el Sentido de Vida, desciende paulatinamente a medida que avanzan los años de cursada. En adición, sus hallazgos

muestran que en el 5° año universitario (último) se encuentran los mayores porcentajes de presencia de Sentido definido (Risco Lázaro et al., 2015).

Metodología de Investigación

Diseño de investigación

La presente investigación es un estudio exploratorio-descriptivo. Los estudios exploratorios sirven para familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos, recabar información sobre la posibilidad de desarrollar futuras investigaciones más completas, investigar nuevos problemas, sugerir afirmaciones o postulados (Hernández Sampieri et. als, 2010). Por su parte, los estudios de alcance descriptivo buscan, según Hernández Sampieri (2010) “especificar las propiedades, características y los perfiles de personas, grupos, comunidades, procesos, objetos o cualquier otro fenómeno que se someta a un análisis”.

Para el desarrollo de la investigación se ha definido como variable independiente la carrera universitaria en curso y como variable dependiente la percepción del Sentido de Vida entendido desde la Logoterapia y el Análisis Existencial. Además, se han tenido en cuenta las variables de sexo y nivel alcanzado en la carrera.

Población y muestra

Para alcanzar el objetivo de la investigación se trabajó con la población de estudiantes de la Universidad Austral (sede Pilar) y se tomó una muestra intencional de jóvenes de entre 18 y 28 años pertenecientes a las carreras de Administración de Empresas y Contador Público para el área académica de Ciencias Empresariales; y Enfermería, Medicina y Psicología, para el área académica de Ciencias de la Salud. La definición de las áreas se realizó de este modo siguiendo la organización de la Universidad Austral en Facultad de Ciencias Empresariales y Facultad de Ciencias Biomédicas, respectivamente.

Un total de 168 estudiantes universitarios respondieron el instrumento, de los cuales 51,2% pertenecieron a carreras de Ciencias Empresariales (n=86) y 48,8% a carreras de la Salud (n=82). 36,9% fueron hombres (n=62) y 63,1% mujeres (n=106). La edad media fue de 20,6. Todos los años de cursada fueron considerados, aunque los alumnos de 3° año acapararon la mayor cantidad de alumnos encuestados.

Tabla 1

Distribución de alumnos encuestados según el año académico.

Año	Frecuencia	Porcentaje
1°	34	20,2
2°	38	22,6
3°	45	26,8
4°	30	17,9
5°	20	11,9
6°	1	0,6
Total	168	100%

Instrumentos y materiales

Se le administro a la muestra total de participantes un breve cuestionario sociodemográfico indagando sobre el sexo, edad, carrera universitaria en curso y nivel alcanzado de la misma; y el PIL-Test (Purpose in Life Test de Crumbaugh & Maholick, 1969), en su versión adaptada y validada en Argentina en el año 2014.

El PIL-Test tiene como objetivo medir el Sentido de la Vida en contraposición al vacío existencial. Las puntuaciones que se obtienen indican la presencia o carencia de Sentido de Vida. Es el instrumento más difundido y utilizado en investigaciones en el área de la Logoterapia y Análisis Existencial (Gottfried, 2016).

Su versión argentina (2014) consta de 20 ítems en los cuales la persona debe situarse a sí mismo en una escala del 1 al 7 entre dos sentimientos extremos (escala tipo Likert) (Gottfried, 2016). En su versión original el test se compone de 3 secciones en total. La primera representa la parte cuantitativa del test y es la que se mantiene en la versión argentina. En la segunda parte se le pide al participante que complete frases sobre el Sentido de su Vida, y en la tercera se le pide que se exprese libremente sobre su situación de vida actual, describiendo detalladamente los propósitos, metas y ambiciones y sus progresos. Estas últimas dos partes tienen como fin recabar

información cualitativa para la interpretación clínica. Se ha intentado cuantificar dicha información, pero no ha logrado añadir suficientes datos como los recolectados en la primera parte. En consecuencia, tales partes no fueron incluidas en la adaptación del test en su versión argentina (Gottfried, 2016).

La corrección del test se realiza mediante la suma de las puntuaciones dadas en cada ítem (Risco Lázaro et al., 2015), siendo que la puntuación bruta mínima del test es de 20 puntos y la máxima de 140 puntos (Gottfried, 2016). Este puntaje es luego traducido mediante la tabla de baremos y la edad del participante (Gottfried, 2015). Alcanzar mayores puntajes indica una mayor percepción del Sentido de Vida.

La interpretación de los percentiles se diferencia en siete rangos:

- ❖ Puntaje igual o menor al P10 → muy bajo → Vacío Existencial
- ❖ Puntajes entre el P11 y P25 → Bajo → Frustración por falta de Sentido
- ❖ Puntajes entre el P26 y el P40 → Promedio bajo → Zona de alarma y riesgo
- ❖ Puntajes entre P41 y P60 → Promedio → Zona de indefinición de Sentido
- ❖ Puntajes entre el P61 y el P74 → Promedio alto → Orientado hacia el logro de Sentido
- ❖ Puntaje igual o mayor al P75 → Alto → Realización interior de Sentido
- ❖ Puntaje igual o mayor al P90 → Muy alto → Experiencia de plenitud de Sentido

(Gottfried, 2015).

Procedimiento

Se acudió a las clases de las distintas carreras y distintos años y con el permiso del profesor a cargo se les pidió la colaboración voluntaria y anónima a los estudiantes en la participación de la investigación.

La administración se realizó de forma colectiva. Se les mostró a los alumnos un código QR que dio acceso a un cuestionario de Google Forms donde encontraron el consentimiento informado, el cuestionario sociodemográfico y el PIL Test. Las respuestas fueron enviadas de forma anónima a una base de datos.

Por último, se realizó el análisis de los resultados con el paquete estadístico SPSS para Windows con el objetivo de relacionar la carrera universitaria en curso con la percepción del Sentido de Vida, como así también con el sexo del estudiante y el año de cursada.

Resultados

Los resultados totales del PIL-Test se ubicaron entre un puntaje mínimo de 68 y un máximo de 140 siendo la media 110 puntos. Los estudiantes de carreras de Ciencias Empresariales, se distribuyeron mayormente en las categorías de *Frustración por falta de Sentido* y *Zona de indefinición de Sentido* en igual medida (27,9%) y la menor cantidad en *Experiencia de plenitud de Sentido* (3,5%). Respecto a las carreras de Ciencias de la Salud, la mayor cantidad de alumnos se ubicó en la categoría de *Zona de Indefinición de Sentido* (25,6%) y la menor cantidad en *Experiencia de plenitud de Sentido* (6,1%).

En comparación, las carreras de Ciencias Empresariales alcanzaron mayores puntajes respecto a la *Frustración por falta de Sentido* (27,9%) y *Zona de indefinición de Sentido* (27,9%), mientras que las carreras de Ciencias de la Salud se destacaron en las áreas de *Vacío Existencial* (13,4%), *Zona de alarma y riesgo* (18,3%), *Orientado hacia el logro de Sentido* (11,0%), *Realización interior de Sentido* (12,2%) y *Experiencia de plenitud de Sentido* (6,1%).

Tabla 2

Percepción del Sentido de Vida según área académica.

	Vacío Existencial	Frustración por falta de Sentido	Zona de alarma y riesgo	Zona de indefinición de Sentido	Orientado hacia el logro de Sentido	Realización interior de Sentido	Experiencia de plenitud de Sentido
Ciencias	5	24	14	24	8	8	3
Empresariales	5,8%	27,9%	16,3%	27,9%	9,3%	9,3%	3,5%
Ciencias de la	11	11	15	21	9	10	5
Salud	13,4%	13,4%	18,3%	25,6%	11,0%	12,2%	6,1%

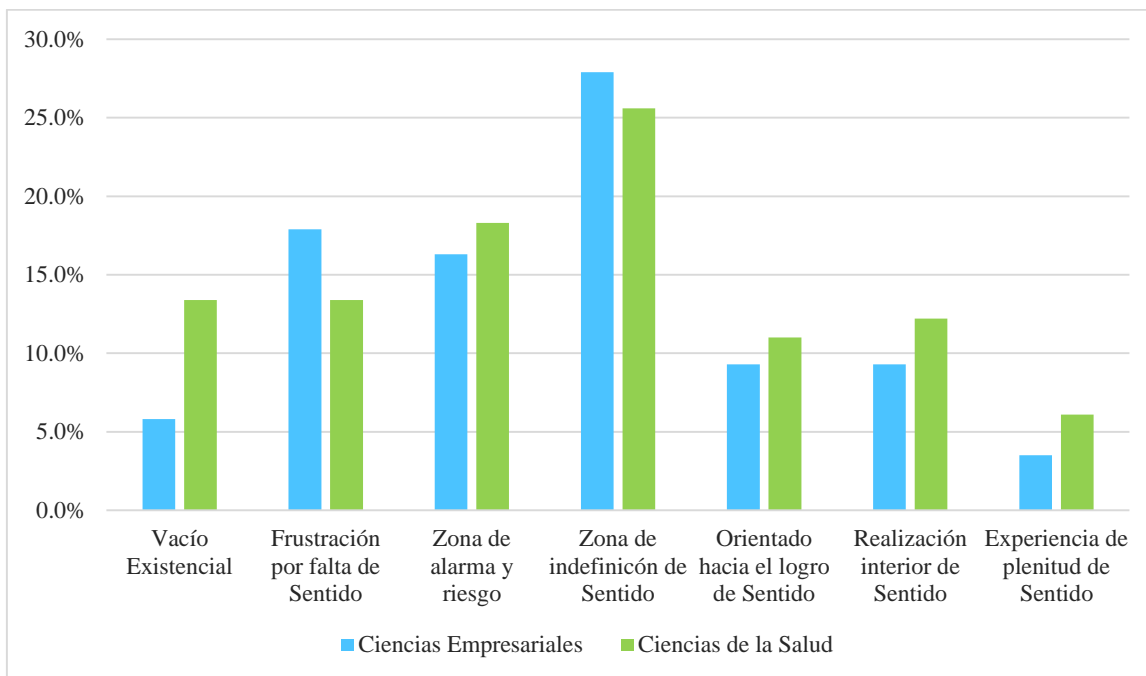


Figura 1. Percepción del Sentido de Vida según área académica.

Se puede ver, en efecto, que los estudiantes de Empresariales obtuvieron mayores puntajes, en comparación, en las categorías que representan una menor percepción del Sentido de Vida (a la izquierda del gráfico), mientras que los estudiantes de carreras de la Salud, obtienen comparativamente puntajes más altos en las categorías que se asocian con una mayor percepción del Sentido (a la derecha del gráfico). No obstante, tales resultados no han sido suficientes como para establecer una relación estadística *significativa* entre la carrera universitaria en curso y la percepción del Sentido de Vida ($r = ,37, p < ,05$). Por el contrario, ambas variables pueden entenderse como independientes sin que necesariamente una influya a la otra.

En cuanto a la distribución por sexo, tanto hombres como mujeres se situaron principalmente en la *Zona de indefinición de Sentido* (29,0% y 25,5% respectivamente), mientras que los hombres puntuaron en menor medida *Vacío Existencial* (3,2%) y las mujeres *Experiencia de plenitud de Sentido* (4,8%), evidenciando que la percepción del Sentido de Vida y el sexo del estudiante no se asocian ($U = 2810,50, z = -1,59, ns, r = -0,12$).

Tabla 3

Percepción del Sentido de Vida según el sexo del estudiante.

	Vacío Existencial	Frustración por falta de Sentido	Zona de alarma y riesgo	Zona de indefinición de Sentido	Orientado hacia el logro de Sentido	Realización interior de Sentido	Experiencia de plenitud de Sentido
Masculino	2 3,2%	12 19,4%	12 16,4%	18 29,0%	7 11,3%	8 12,9%	3 4,8%
Femenino	14 13,2%	23 21,7%	17 16,0%	27 25,5%	10 9,4%	10 9,4%	5 4,7%

Ahora bien, respecto al restante objetivo específico, a saber, investigar la relación entre la percepción del Sentido de Vida y el nivel alcanzado en la carrera, se ha encontrado una leve tendencia, aunque no significativa, a aumentar la percepción del Sentido de Vida a medida que avanzan los años de cursada ($\tau = ,06$).

En 1° y 2° año la mayor cantidad de estudiantes han puntuado *Frustración por falta de Sentido*, en 3° y 4° año *Zona de indefinición de Sentido*, en 5° año *Orientado hacia el logro de Sentido*, y el único estudiante de 6° año que ha participado en la investigación ha alcanzado un puntaje referente a *Vacío Existencial*.

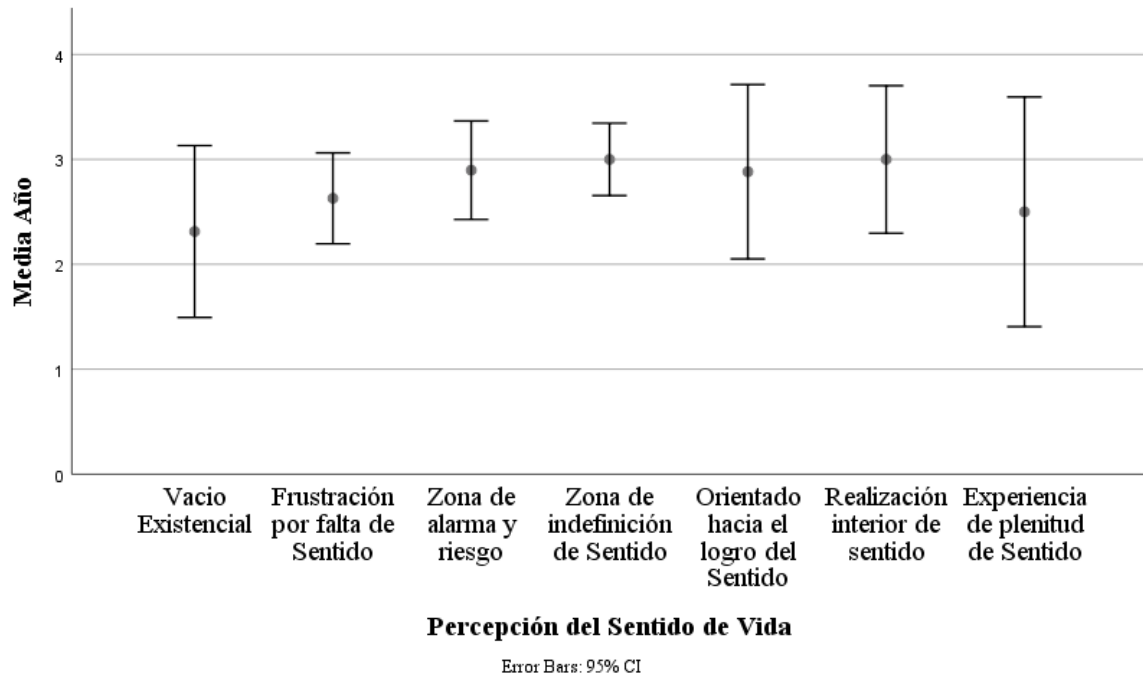


Figura 2. Correlación no paramétrica entre percepción del Sentido de Vida y año de cursada realizado con SPSS.

Cabe destacar que, considerando el total de estudiantes encuestados, e independientemente de la carrera universitaria en curso, el total de los participantes puntuaron con mayor frecuencia *Indefinición de Sentido* (26,8%) seguido de *Frustración por falta de Sentido* (20,8%).

Tabla 5

Percepción del Sentido de Vida por el total de alumnos encuestados.

	Frecuencia	Porcentaje
Vacío Existencial	16	9,5%
Frustración por falta de Sentido	35	20,8%
Zona de alarma y riesgo	29	17,3%
Zona de indefinición de Sentido	45	26,8%
Orientado hacia el logro de Sentido	17	10,1%
Realización interior de Sentido	18	10,7%
Experiencia de plenitud de Sentido	8	4,8%

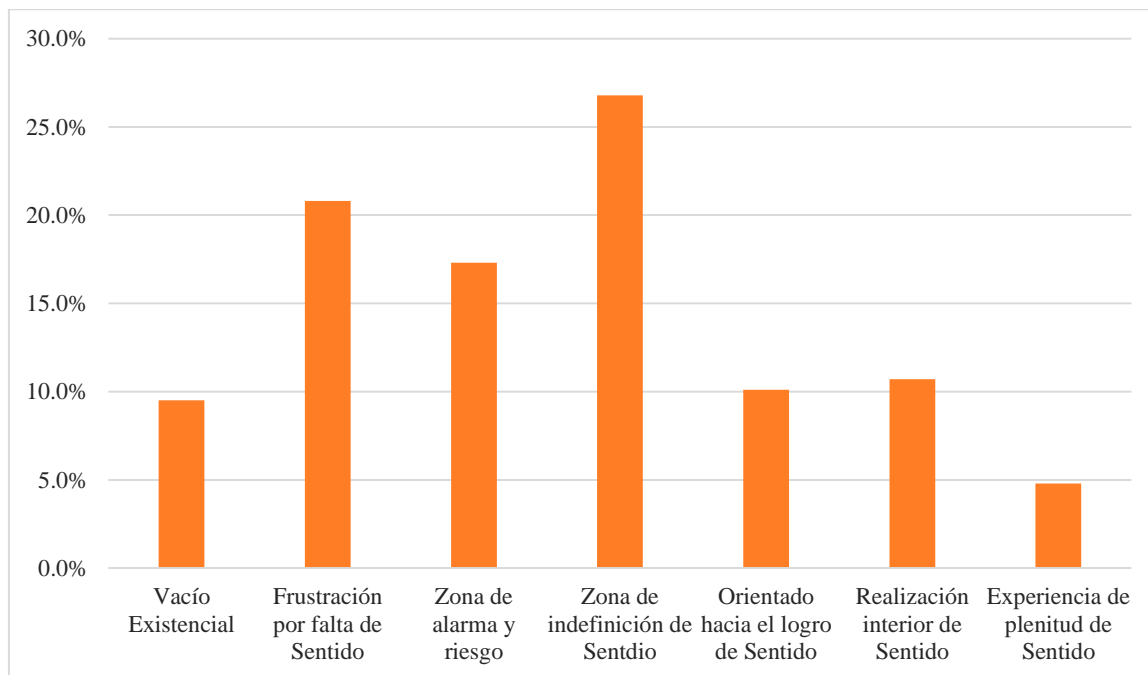


Figura 3. Percepción del Sentido de Vida por el total de alumnos encuestados,

Se tomarán los resultados anteriores para realizar un nuevo orden en tres secciones: baja, media y alta percepción del Sentido. La baja percepción del Sentido incluirá el acumulativo (la

suma) de las categorías de *Vacío Existencia*, *Frustración por falta de Sentido* y *Zona de alarma y riesgo*. La media percepción de Sentido considerará la categoría de *Zona de indefinición de Sentido*, mientras que la categoría alta percepción de Sentido tendrá en cuenta las categorías *Orientado hacia el logro de Sentido*, *Realización interior de Sentido* y *Experiencia de plenitud de Sentido*. Se puede ver según esta distribución que la mayoría de estudiantes se ubicarían en la primera categoría, seguido por la segunda y último la tercera.

Tabla 6

Baja, media y alta percepción del Sentido de Vida en el total de alumnos encuestados

	Frecuencia	Porcentaje
Baja percepción de Sentido	80	48,1%
Media percepción de Sentido	45	26,8%
Alta percepción de Sentido	43	25,6%

Discusión

Este trabajo surge como consecuencia de la inquietud por los jóvenes; su motivación, su salud mental y principalmente su Sentido de Vida. Han sido, en los últimos tiempos, señalados como la generación sin identidad ni propósito, que no saben lo que quieren ni hacia dónde se dirigen; que con los avances tecnológicos y la globalización han aumentado sus niveles de ansiedad, disminuido la tolerancia a la frustración y perdido el valor del esfuerzo para concretar objetivos. Son terriblemente fieles a la moda, al consumismo, al “todo ya” y paradójicamente también, a la libertad, al “aquí y ahora” y al no-compromiso. Nos enfrentamos a jóvenes volátiles, cambiantes, inquietos, hambrientos de conocer y tener todo. En efecto, ¿son capaces de descubrir algo estable en el tiempo que los defina a sí mismos, y que les de coherencia y unidad personal?

Se ha partido del concepto de Sentido de Vida como un factor fundamental para una vida sana; protector y preventivo ante el vacío existencial frecuentemente manifestado por angustia, apatía, vaciedad del tiempo y falta de objetivos; como así también, de trastornos antisociales como la agresión, la drogadicción y el suicidio. Descubrir valor en la vida le permite al hombre

autogobernarse, decidirse, ser creador, poder oponerse ante el inmodificable destino y en última instancia ser auténtico. Al entenderse de este modo, el hombre puede centrarse en sus recursos y potencialidades para hacer frente a las adversidades, dando lugar al posible desarrollo de características resilientes.

En efecto, resultó interesante investigar si la carrera universitaria impacta de manera positiva en la vida personal del sujeto y en su satisfacción aportando al descubrimiento de una vida con valor. Es decir, si el rol profesional del joven hace a su Sentido de Vida.

El presente estudio se propuso relevar y comparar la percepción del Sentido de Vida en estudiantes universitarios desde la perspectiva de la Logoterapia y el Análisis Existencial. Se compararon carreras de Ciencias Empresariales y de Ciencias de la Salud por ser esencialmente formaciones académicas distintas. A nivel específico, el objetivo fue investigar si existe relación entre la percepción del Sentido de Vida y el sexo del estudiante, como así también con el nivel alcanzado en la carrera.

En términos generales e independientemente de la carrera universitaria estudiada, se ha encontrado que la mayoría de los alumnos encuestados perciben una baja experiencia de Sentido en sus vidas, ubicándose cuantitativamente con mayor frecuencia en las categorías de *Indefinición de Sentido* y *Frustración por falta de Sentido*, de acuerdo al PIL-Test.

Tal vez, aunque esta medición no haya sido el objetivo del trabajo, sea su principal hallazgo y abra caminos hacia futuras líneas de investigación. Los estudiantes universitarios actuales se encuentran mayormente tendiendo hacia Vacío Existencial más que al Sentido de Vida. Son jóvenes que, si bien tienen una profesión, no tienen un Sentido. Es decir, que lo que hacen no condice con lo que son (De Barbieri, 2018). El trabajo es una gran posibilidad de desarrollar valores, ya que permite al hombre hacer y también ser. Los resultados de la presente investigación muestran que los jóvenes no estarían desplegando, a través de acciones concretas, los distintos valores, no se estarían proyectando con coraje y valentía hacia el futuro. La pregunta ahora es, a qué se debe el sentimiento de vacío y cuáles son las posibles consecuencias a largo plazo del mismo.

Resulta interesante investigar a qué se asocia esta característica, por ejemplo, si responde a las singularidades de su generación, como se dijo antes, dinámica y cambiante al punto de rozar

la incertidumbre y la inestabilidad. O si bien responde al hecho de estudiar una carrera universitaria vivida como una pauta cultural obligada y necesaria para ser lo que otros esperan que sea, pero que en el fondo expresa una personalidad inauténtica y una insostenible falta de deseo personal.

El trabajo puede funcionar como un dador de sentido y medio para la realización o como una cárcel del sinsentido y el dolor (De Barbieri, 2018). Algunas personas pueden ser desempleadas o no tener una profesión, e igualmente vivir esta situación con una actitud positiva, lo cual habla de la *vivencia* de los valores y de la postura con la que se afronta la vida (De Barbieri, 2018).

La profesión puede entenderse, en ciertos casos, como una obligación, como mero deber en el cual no se encuentra placer o satisfacción y por lo tanto no permite que el hombre perfeccione sus potencialidades y se plenifique. En estos casos el individuo se torna inauténtico, haciendo únicamente lo que “debe” hacer o lo que otros esperan que haga sin dar lugar a su deseo personal. Por el contrario, la vida que se vive como una misión, sirviendo a una causa o a alguien, motiva la felicidad y la plenitud del hombre; de allí la concepción preventiva del Sentido de Vida (Ovejas, 2011).

Otros factores a tener en cuenta podría ser la universidad privada y/o su contexto socio-económico y cultural. Se podría investigar, qué es lo que ocurre en otras universidades privadas, de mayor o menor poder adquisitivo y en universidades públicas para comparar los resultados. La vivencia que el sujeto tenga sobre su propio contexto, las comodidades y los recursos con los que cuente podrían impactar en la actitud que la persona adopte frente a la vida como víctimas del destino o creadores del mismo.

Se ha demostrado, a lo largo de los años, que tanto el descubrimiento como la realización del Sentido son independientes de ciertas variables como la edad, el nivel de educación, si se es hombre o mujer, si se es religioso o agnóstico, e incluso del nivel de inteligencia de una persona estimado por su coeficiente intelectual (Frankl, 2001). Es decir que el Sentido puede descubrirse de diversos modos y en diferentes contextos sin depender necesariamente de un factor en particular. Se entiende entonces que cualquier persona independientemente de lo que estudie, o incluso si estudia o no, tiene la posibilidad de encontrar valor en su vida por su mera característica esencial de ser espiritual. La cuestión gira principalmente en torno a la actitud que

se adopte frente a lo que la vida le presente. El problema revelado es que esto no estaría ocurriendo. Los jóvenes no se encontrarían comprometidos, viviendo con pasión, sino que parecerían estar anestesiados, sometidos, fluyendo con la corriente, sin ejercer su distintiva capacidad de decidir.

Tal vez, la mejor de las opciones posibles, sería complementar el presente estudio con investigaciones cualitativas que indaguen a qué le atribuyen los jóvenes actuales su Sentido de Vida o falta del mismo, en lugar de si cuentan o no con percepción de él.

Respecto al principal objetivo de la investigación, los resultados no han evidenciado una relación significativa entre la carrera universitaria en curso y el Sentido de Vida. Es decir, que ambas variables resultan independientes, y la primera no influye necesariamente sobre la segunda. Tanto estudiantes de carreras de Ciencias Empresariales como de Ciencias de la Salud han demostrado tener una percepción de *Frustración por falta de Sentido*, como así también (aunque en menor medida) de *Realización interior de Sentido*, evidenciando que el Sentido de Vida no depende de la carrera universitaria. Los resultados muestran que la hipótesis inicial que afirma que la percepción del Sentido de Vida se relaciona directamente con la carrera universitaria no ha sido corroborada, como así tampoco lo postulado respecto a que los estudiantes de Ciencias de la Salud poseen una mayor percepción de Sentido que los de Ciencias Empresariales.

Sin embargo, los estudiantes de Empresariales se destacan sutilmente en las categorías relacionadas a una baja percepción del Sentido mientras que los de la Salud lo hacen en las categorías que representan una mayor orientación hacia el logro del Sentido. Cabe destacar que, particularmente en la categoría *Frustración por falta de Sentido* los estudiantes de Empresariales duplican a la cantidad de estudiantes de la Salud.

Sería interesante estudiar qué ocurre al modificar variables tales como las carreras aquí planteadas, investigando sobre el Sentido de Vida en carreras de Comunicación Social, Abogacía, Arte, Teología, Ingeniería entre otras, para corroborar los resultados obtenidos y poder generalizarlos. No obstante, según lo establecido y la bibliografía disponible, la percepción del Sentido de Vida no debería modificarse al alterar las variables en otras investigaciones, por ser independiente.

Ahora bien, en cuanto al primer objetivo específico, se ha encontrado que el Sentido de Vida, no se relaciona con el sexo del estudiante, sugiriendo una vez más, que el Sentido es autónomo y no responde a factores ajenos al núcleo espiritual del ser humano. Los resultados obtenidos coinciden con la bibliografía preexistente sobre el tema.

Por último, respondiendo a la pregunta sobre si el nivel alcanzado en la carrera influye en la percepción del Sentido de Vida, únicamente se ha encontrado una leve tendencia, igualmente no significativa, de relación entre ambos, sugiriendo que a medida que avanzan los años de cursada la percepción del Sentido aumenta. Esta ligera tendencia puede deberse a que al acercarse el final de la carrera el estudiante se encuentra más seguro de sí mismo, más conectado con sus objetivos y metas, e incluso ya habiendo concretado algunos de los planteados anteriormente, como así también con un mayor autoconocimiento y una identidad más sólida que en los primeros años de formación académica.

Sin embargo, los resultados evidencian y coinciden con la Logoterapia y el Análisis Existencial en que el Sentido puede ser descubierto en cualquier momento de la vida, ya que en todos los años de cursada por lo menos algunos estudiantes han alcanzado la categoría de *Realización interior de Sentido*, exceptuando 6° año que un solo estudiante ha sido encuestado puntuando *Vacío Existencial*. La edad o el año de carrera no serían factores que influyan en la percepción del mismo, sino más bien la actitud responsable que el sujeto asuma frente a lo que le toca vivir.

En resumen, algunas de las futuras líneas de investigación que podrían desarrollarse serían en torno a la evaluación de la percepción del Sentido de Vida comparando grupos etareos distantes; en otras carreras universitarias; en otras universidades tanto privadas como públicas; y en jóvenes que no sean estudiantes universitarios. No obstante, la línea de investigación que más urge en respuesta a los resultados preocupantes y desesperanzadores obtenidos por la baja percepción del Sentido en términos generales en los jóvenes actuales, sería una investigación cualitativa, que indague a qué se deben estos resultados y a qué le atribuyen ellos su sentimiento de vacío.

Según lo planteado, resulta imprescindible investigar, conocer y desarrollar acciones y planes de intervención que permitan prevenir y/o tratar la frustración existencial, y la promoción del descubrimiento del valor reconociéndolo como un agente de protección. La principal

necesidad es motivar a los jóvenes, impulsarlos a reconocerse como seres-siendo, que se autoconfiguran, que son libres y por tanto responsables de su postura frente a la vida. Se debe comprender que el ser humano no depende de aquellas situaciones que no puede cambiar y que entendemos como condicionantes, sino de lo que cada uno haga en respuesta a ellas. Es imperante despertar en los jóvenes su rol de creadores y su capacidad de autoconfiguración para acallar la postura de víctimas en la que parecieran estar inmersos.

Limitaciones

Una de las principales dificultades enfrentadas en la investigación fue el reclutamiento de la muestra y la convocatoria de alumnos para participar en la investigación. No se contó con un espacio destinado específicamente para la investigación o una buena difusión de la misma. Se acudió al principio o al final de las clases de los distintos años y distintas carreras pidiéndole permiso al profesor a cargo para la interrupción de su clase por al menos 15 minutos. Algunos profesores, con total fundamento negaron la interrupción y otros accedieron gustosamente. Igualmente se intentó ocupar la menor cantidad de tiempo posible para no alterar la dinámica de cursada normal. Los alumnos en muchos casos se encontraban dispersos y alborotados, principalmente en los primeros años de carrera y cuando la convocatoria se realizaba al finalizar el horario de cursada.

En efecto, la principal limitación del estudio podría deberse al tamaño muestral. Teniendo en cuenta el total de alumnos de las carreras consideradas de la Universidad Austral, sede Pilar (1138) y siguiendo el manual de Metodología de la Investigación de Hernández Sampieri (2010), para obtener un nivel de confianza del 95%, la muestra debería haber alcanzado un total de 288 alumnos, idealmente 144 en cada categoría académica. La participación en la investigación se realizó de forma voluntaria, dependiendo enteramente en la buena predisposición del alumno y sin ningún beneficio en consecuencia. De este modo el total de alumnos que se ha logrado reclutar han sido 168.

Por otra parte, la distribución de los alumnos fue en términos generales pareja en cuanto a los años de cursada. No obstante, solo se ha logrado reclutar un estudiante de 6° año correspondiente a la carrera de Medicina, lo cual no permite obtener resultados significativos y generalizables al resto de la población, por lo menos en lo que respecta a este año.

En cuanto al modo de administración del protocolo la implementación del código QR resultó en su gran mayoría práctico. Únicamente en algunos casos de dispositivos móviles más antiguos que no podían acceder al cuestionario mediante este método, resultó una dificultad.

Respecto a las variables evaluadas se tomó la percepción del Sentido de Vida como variable dependiente y la carrera universitaria en curso como independiente. Se han considerado otras variables como el sexo y el año de cursada del estudiante. Tal vez, hubiese sido conveniente no incluir la variable sexo ya que la bibliografía sobre el tema es muy amplia en su gran mayoría concuerdan en que no existe relación entre esta y la percepción del Sentido de Vida. En su lugar podría haberse incluido alguna otra variable como por ejemplo la religiosidad del estudiante para investigar si esta se asocia con una vida significativa. Dicha variable no fue incluida inicialmente en tanto que la Logoterapia y el Análisis Existencial afirman que la espiritualidad del hombre no es sinónimo de religión, en tanto que la primera es una característica específicamente humana, presente en todo individuo, y la segunda es una elección personal que puede presentarse o no dependiendo cada sujeto. Sin embargo, resulta interesante incluir esta variable en futuras investigaciones para testear, por ejemplo, que es lo que ocurre con el Sentido de Vida en poblaciones religiosas.

Conclusión

La percepción del Sentido de Vida ha demostrado ser independiente de factores extrínsecos a la persona como su formación académica, el sexo y el nivel alcanzado en la carrera, sugiriendo que responde únicamente a la característica intrínseca de ser espiritual, libre y responsable del hombre, y al modo en que el elija posicionarse ante lo que la vida le propone. La hipótesis planteada inicialmente no ha sido corroborada, en tanto que no se ha encontrado una mayor percepción del Sentido en los estudiantes de carreras de Ciencias de la Salud respecto a los de Ciencias Empresariales, como así tampoco una relación directa entre la carrera en curso y el Sentido de Vida.

Los estudiantes de la Universidad Austral, en términos generales, puntuaron con mayor frecuencia en las categorías tendientes a la baja percepción del Sentido de Vida, seguido por la indefinición del mismo, y en última instancia las categorías tendientes a la realización interior de

Sentido. Estos datos plantean una problemática alarmante y una visión desesperanzadora sobre los jóvenes que se están formando académicamente en la actualidad.

Independientemente de lo que estudien o de si sus carreras universitarias aportan valor a sus vidas, nos enfrentamos a jóvenes, tal vez una generación entera, que se encuentra en cierto modo, desorientados, aturdidos por la vorágine de los tiempos actuales, la dinámica que la caracteriza y la variedad de alternativas. No logran desarrollarse espiritualmente, ni alcanzar metas u objetivos que permitan la autotrascendencia y la inclinación hacia algo o alguien distinto de sí mismos que los haga realmente felices y los planifique. Seguimos, tal como afirmó Frankl (1994a) expuestos al conformismo, deseando hacer lo que otras personas hacen, y al totalitarismo, haciendo lo que otras personas esperan que hagamos.

A partir de dichos resultados los interrogantes se multiplican: ¿a qué se debe el sentimiento de vacío? ¿Qué hacer para revertirlo? ¿Que nos espera cómo sociedad, si nuestro futuro, los jóvenes, están desmotivados? ¿podrían surgir nuevos y más severos trastornos psicosociales como consecuencia de la frustración existencial? ¿hasta qué punto los jóvenes pueden desarrollar características resilientes que les permitan superar las adversidades y salir fortalecidos de ellas si no cuentan con un profundo sentimiento de plenitud?

El gran desafío social, entonces, es promover valores, orden, una cierta estructura, orientación y no lo contrario, que permita a los jóvenes desplegar el total de sus potencialidades para evolucionar hacia la trascendencia. Es necesario revertir la situación y comenzar a formar *personas* extraordinarias, caracterizados por una profunda visión ética del valor de la vida, comprometidos y con pasión por lo que hacen.

De acuerdo a los resultados obtenidos es necesario trabajar con todos los jóvenes, no solamente con los de Ciencias Empresariales cómo se creía según la hipótesis inicialmente planteada, para fomentar una mayor introspección, reflexión y autoconocimiento que les permita hacerse cargo de sí mismos, de su responsabilidad, de su libertad y de su capacidad creadora. Actividades de crecimiento y desarrollo personal son necesarias para poder acortar la brecha entre lo que son y lo que hacen.

Se recomienda hacer frente a estos jóvenes desde un enfoque existencialista, considerándolos “seres-siendo”, es decir, por sus posibilidades y por lo que podrían llegar a ser,

aunque todavía no lo sean, resaltando una y otra vez que el hombre no está determinado, sino que cuenta con condicionamientos, pero también con la libertad de adoptar una actitud frente a ellos. Se debe fomentar la responsabilidad del ser humano como su característica esencial y apuntando a generar un cambio de posición ante la vida desde el lugar de víctimas al de creadores reconociendo su capacidad de superación y de búsqueda de oportunidades. Esta posición, de ser responsable y hacedor frente a lo que la vida propone resalta el poder preventivo y curativo de la búsqueda de Sentido, sirviendo como factor protector ante la angustia, la apatía, el sentimiento de vacío existencial, la agresión, la drogadicción, el suicidio, el temor a la muerte, entre otros, y contribuyendo a una vida sana, auténtica y al bienestar psicológico de la persona.

Referencias

- Aquino, T. A. A. D., Gouveia, V. V., Gomes, E. S., de Sá, M., & Bandeira, L. (2017). La percepción de sentido de la vida en el ciclo vital: una perspectiva temporal. *Avances en Psicología Latinoamericana*, 35(2), 375-386.
- Aquino, T. A. A., Alves, A. C. D., de Aguiar, A. A., & de Oliveira Refosco, R. F. (2010). Sentido da vida e conceito de morte em estudantes universitários: um estudo correlacional. *Interação em Psicologia*, 14(2).
- Aquino, T. A. A., de Aguiar, A. A., de Vasconcelos, S. X. P., & dos Santos, S. L. (2014). Falando de morte e da finitude no ambiente escolar: um estudo à luz do sentido da vida. *Psicologia Ciência e Profissão*, 34(2), 302-317.
- Carmona, M. M., & Rodríguez-Fernández, M. I. (2010). Sentido de la vida, inteligencia emocional y salud mental en estudiantes universitarios. In *Congreso virtual de psiquiatría* (Vol. 11, pp. 1-21).
- Carreras: Contador Público. (s.f.). Universidad Austral. Recuperado de <http://www.austral.edu.ar/ingresantes/carreras/contador-publico/>
- Carreras: Enfermería. (s.f.). Universidad Austral. Recuperado de <http://www.austral.edu.ar/ingresantes/carreras/enfermeria/>
- Castellanos, C., Martínez, E., Hurtado, D., & Estrada, L. (2012). Los recursos noológicos en estudiantes universitarios de Colombia. *Revista Logos y existência: revista da associação brasileira de logoterapia e análise existencial*, 1(1), 100-113.
- Cuny, J. A. (2007). Exploración de la intensidad motivacional para la búsqueda del sentido de la vida en estudiantes universitarios de psicología. *Persona*, (10), 161-177.
- De Barbieri, A. (2018). *La vida en tus manos*. Uruguay: Grijalbo.
- Del Río, G. (2018). *Biblioterapia y educación*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Bonum.
- Frankl, V. (1984). *Psicoterapia y humanismo. ¿Tiene un sentido la vida?* Madrid: Fondo de Cultura Económica.
- Frankl, V. (1994b). *Logoterapia y análisis existencial*. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. E (1997). *Ante el Vacío Existencial*. Barcelona: Herder.
- Frankl, V. E. (1994a). *El hombre en busca de sentido*. Barcelona: Editorial Herder.

- Frankl, V. E. (2001). *El Principio era el Sentido*. Paidós.
- Frankl, V. E. (2010). *Psicoanálisis y existencialismo: de la psicoterapia a la logoterapia*. Fondo de Cultura Económica.
- Gottfried, A. (2015). *Adaptación Argentina del PIL-Test (Purpose in life test) de Crumbaugh & Maholick*. Mendoza, Argentina.
- Gottfried, A. E. (2016). Adaptación argentina del PIL Test (Test de Sentido en la Vida) de Crumbaugh y Maholick Argentina adaptation of the PIL Test (Purpose in Life Test) of Crumbaugh y Maholick. *Revista de Psicología*, 12(23), 49-65
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., Baptista Lucio, P. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McFRAW-HILL / Interamericana Editores.
- Jaramillo, A. L., Carvajal, S. M., Marín, N. M., & Ramírez, A. M. (2008). Los estudiantes Universitarios Javerianos y su respuesta al sentido de la vida. *Pensamiento psicológico*, 4(11), 199-208.
- Lázaro, A. R., García, V. M., Litago, J. D. U., & Cabaco, A. S. (2015). Logoterapia y Psicología Positiva para mejorar el sentido vital en jóvenes.
- Martinez Ortiz, E. (2011), *Los modos de ser inauténtico*. Bogota: Manual Moderno.
- Martínez Ortiz, E. (2005). Los recursos noéticos en la psicoterapia centrada en el sentido. 1–19.
- Muñoz, M., (2019). Autodistanciamiento y autotrascendencia en estudiantes de psicología de una universidad pública de Lima Metropolitana.
- Nuévalos Ruiz, C. (2011). La conducta antisocial desde una psicopedagogía positiva (una aproximación desde la logoterapia y la resiliencia). *Revista Fuentes*, 11, 161-174.
- Ortiz, E. M., Trujillo, Á. M., del Castillo, J. P. D., & OSMA, J. J. (2015). Desarrollo y estructura de la escala dimensional del Sentido de Vida. *Acta Colombiana de psicología*, 14(2), 113-119.
- Ovejas, P. (2011). *Psicoanálisis y Logoterapia en el tratamiento de las neurosis de transferencia*. Buenos Aires: San Pablo.
- Ovejas, P. (2013). *La logoterapia en las villas*. Buenos Aires: San Pablo.
- Sandoval Barrientos, S., Dorner París, A., & Véliz Burgos, A. (2017). Bienestar psicológico en estudiantes de carreras de la salud. *Investigación en educación médica*, 6(24), 260-266.
- Smedema Malonda, Y., & Barahona Esteban, M. N. (2018). *Autoestima y Sentido de la Vida en Estudiantes Universitarios*. XIII, 39–55.

Valladares, L. M., Zavala, M. A., Tarango, I. I., Medina, M. T. G., & Medina, M. M. G. (2004).
El Sentido de Vida en Estudiantes de Primer Semestre de la Universidad de la Salle Bajío.
Revista del centro de investigación. Universidad la Salle, 6(22), 5-13.

Anexo

Anexo I. Pil-TEST Completo (2014).

**PROTOCOLO COMPLETO
TEST DE SENTIDO DE VIDA
PIL-TEST
(VERSIÓN 2014)
PARTES A, B Y C**

TEST DE SENTIDO DE VIDA (PIL - TEST)

Purpose in Life Test: J. C. Crumbaugh & L. T. Maholick (1969) ©

Traducción, diagramación y adaptación por A. Gottfried (versión 2014)

NOMBRE O CÓDIGO:	SEXO:	EDAD:
PROFESIÓN U OCUPACIÓN:	FECHA:	
INSTITUCIÓN:	DIRECCIÓN:	

INSTRUCCIONES:

En cada una de las siguientes afirmaciones, rodee con un círculo el número que refleje mejor la verdad sobre usted mismo. Por favor, señale su propia posición sin considerar las fluctuaciones pequeñas y momentáneas. Responda espontáneamente uno de los siete puntos. Dese cuenta que los números representan desde un sentimiento extremo hasta su contrario. Si contesta neutro significa que no puede inclinarse hacia ninguno de los extremos; intente utilizarlo lo menos posible. No existen respuestas correctas ni incorrectas. No deje ninguna afirmación sin contestar.

1	Generalmente estoy	1	2	3	4	5	6	7
		completamente aburrido			neutro			totalmente entusiasmado
2	La vida me parece	7	6	5	4	3	2	1
		siempre emocionante			neutro			completamente rutinaria
3	Para mi vida	1	2	3	4	5	6	7
		no tengo ninguna meta ni propósito claro			neutro			tengo metas y propósitos bien definidos
4	Mi existencia, mi vida personal	1	2	3	4	5	6	7
		no tiene ningún sentido			neutro			tiene mucho sentido
5	Vivo cada día como	7	6	5	4	3	2	1
		constantemente nuevo			neutro			exactamente idéntico
6	Si pudiera elegir, preferiría	1	2	3	4	5	6	7
		no haber nacido			neutro			vivir mil veces más una vida idéntica a la mía
7	Después de jubilarme o retirarme, me gustaría	7	6	5	4	3	2	1
		hacer algunas de las cosas que siempre me han interesado			neutro			vagarear el resto de mi vida
8	En alcanzar las metas de la vida	1	2	3	4	5	6	7
		no he progresado nada			neutro			he progresado mucho como para estar completamente satisfecho

9	Mi vida está	1 vacía, llena de desesperación	2	3	4 neutro	5	6	7 llena de cosas buenas y valiosas
10	Si muriera hoy, sentiría que mi vida	7 valió mucho la pena	6	5	4 neutro	3	2	1 no valió la pena para nada
11	Al pensar mi vida	1 me pregunto a menudo por qué existo	2	3	4 neutro	5	6	7 siempre veo una razón por lo que estoy aquí
12	Considero que el mundo en el que vivo	1 me confunde completamente	2	3	4 neutro	5	6	7 tiene sentido para mi vida
13	Yo soy	1 muy irresponsable	2	3	4 neutro	5	6	7 muy responsable
14	Creo que el hombre para tomar sus propias decisiones es	7 totalmente libre para elegir	6	5	4 neutro	3	2	1 completamente limitado por su herencia y ambiente
15	Con respecto a la muerte	7 estoy preparado y no tengo miedo	6	5	4 neutro	3	2	1 no estoy preparado y tengo miedo
16	Con respecto al suicidio	1 he pensado seriamente que es una salida	2	3	4 neutro	5	6	7 nunca he pensado en ello
17	Considero que mi capacidad para encontrar un sentido, un propósito o una misión en mi vida	7 es muy grande	6	5	4 neutro	3	2	1 es prácticamente nula
18	Mi vida está	7 en mis manos y bajo mi control	6	5	4 neutro	3	2	1 fuera de mis manos y controlada por factores externos
19	Enfrentarme a mis tareas diarias es	7 una fuente de placer y satisfacción	6	5	4 neutro	3	2	1 una experiencia aburrida y penosa
20	Yo he descubierto que	1 no tengo ningún sentido, ni propósito, ni misión en mi vida	2	3	4 neutro	5	6	7 tengo metas claras, delimitadas y un sentido de vida que me satisface

Gracias por su colaboración.

EVALUACIÓN CUANTITATIVA DE LOS PUNTAJES TOTALES

Suma el puntaje de los 20 ítems según el número que fue marcado por el participante. El resultado de esa sumatoria será el **puntaje bruto**. Luego ubique los percentiles y deciles aproximados en la tabla de baremos que se le presenta a continuación, según la **edad del participante**.

Tabla 10: Purpose in Life Test o PIL-Test de Crumbaugh y Maholick (version 2014)

Estadísticos	De 15 a 17 años	De 18 a 19 años	De 20 a 25 años	De 26 a 29 años	De 30 a 39 años	De 40 a 49 años	De 50 a 59 años	De 60 a 69 años	De 70 a 79 años
N válidos = 1.441	141	379	419	112	119	98	76	55	42
Media	102,10	106,51	107,57	108,48	110,31	111,98	115,47	110,11	99,43
Mediana	102,40	109,48	110,05	112,83	112,14	115,38	119,00	114,40	100,25
Moda	93	112	119	106	110	116	133	115	100
Desv. típ.	14,882	15,163	16,511	15,755	16,408	16,697	16,352	16,981	18,214
Asimetría	-0,243	-0,651	-0,619	-0,551	-0,512	-0,672	-0,887	-0,724	-0,239
Error tip. de asimetría	0,204	0,125	0,119	0,228	0,222	0,244	0,276	0,322	0,365
Curtosis	-0,632	0,240	-0,081	0,158	-0,125	-0,228	0,207	-0,296	-0,680
Error tip. de curtosis	0,406	0,250	0,238	0,453	0,44	0,483	0,545	0,634	0,717
Mínimo	66	63	61	52	60	65	64	67	61
Máximo	128	137	139	139	138	139	137	134	132
Percentiles									
1	67,82	63,92	64,28	66,88	66,90	69,32	67,12	67,20	
5	75,10	76,48	77,48	82,73	81,90	79,60	87,80	78,67	68,60
10	80,55	84,87	84,11	87,70	88,53	86,50	92,08	83,00	72,40
20	90,70	94,42	93,07	92,76	95,30	96,44	97,53	94,50	80,70
25	92,88	97,50	97,28	95,50	99,10	99,00	105,00	99,00	87,00
30	93,97	100,60	100,89	98,55	102,60	104,80	109,20	101,67	89,80
40	97,16	105,71	105,66	105,65	108,30	111,28	115,27	110,00	96,73
50	102,40	109,48	110,05	112,83	112,14	115,38	119,00	114,40	100,25
60	107,84	111,83	114,26	114,80	115,47	119,12	123,80	117,00	106,13
70	110,91	114,43	118,27	118,16	120,27	123,31	127,48	122,33	111,70
75	113,17	116,68	119,69	120,50	122,38	124,63	128,83	124,75	112,75
80	116,62	119,02	121,56	122,64	125,35	126,27	130,32	126,20	114,20
90	121,63	123,87	126,54	127,52	131,53	131,88	133,20	128,75	121,07
95	125,63	128,76	131,01	130,40	133,42	133,84	134,16	131,00	129,80
99	127,70	134,36	136,05	136,52	137,87	138,04	136,74	133,93	

Referencias a tener presente sobre los percentiles:

Percentiles	Referencias	Interpretación
Puntaje igual o menor al P10	Muy bajo	Vacío Existencial
Puntajes entre el P11 y P25	Bajo	Frustración por falta de sentido
Puntajes entre el P26 y el P40	Promedio bajo	Zona de alarma y riesgo
Puntajes entre el P41 y el P60	Promedio	Zona de indefinición de sentido
Puntajes entre el P61 y el P74	Promedio alto	Orientado hacia el logro de sentido
Puntaje igual o mayor al P75	Alto	Realización interior de sentido
Puntaje igual o mayor al P90	Muy alto	Experiencia de plenitud de sentido

Resumen de los resultados:

PIL-TEST	Puntaje bruto	Percentil	Referencia	Interpretación
Resultados				

EVALUACIÓN CUANTITATIVA DE CADA ÍTEMS

Llenar la planilla con los puntajes obtenidos del PIL-Test. Recuerde que (*) **asterisco** significa que tiene que invertir el puntaje del ítem a calificar. No olvide que los puntajes de la base de la planilla los debería sacar de los baremos establecidos para Argentina.

Adecuación de los ítems del PIL-Test para graficar	Puntaje	Porcentaje
1. Nivel de entusiasmo actual		
2. Presencia de una vida rutinaria* (invertir puntaje)		
3. La vida con metas y propósitos definidos		
4. Indicadores de una vida personal con sentido		
5. Vivencia del día como novedad		
6. Elección de vivir una vida idéntica a la que vivo		
7. Realizar algo interesante que haya sido postergado		
8. Nivel de progreso en alcanzar las metas personales		
9. La vida como llena de cosas buenas y valiosas		
10. Sensación de que mi vida valió mucho la pena		
11. Captación de razones para vivir		
12. El mundo me confunde completamente* (invertir)		
13. Nivel de responsabilidad		
14. Vivencia de libertad en la toma de decisiones		
15. Nivel de preparación y temor ante la muerte		
16. Ideación suicida (pasado, presente o futuro)* (invertir)		
17. Capacidad para encontrar un sentido		
18. La vida bajo mi propio control		
19. Las tareas diarias como fuente de placer y satisfacción		
20. Falta de sentido, misión o propósito* (invertir)		
Puntaje Total:		
Percentil:		
Referencia:		
Interpretación:		

Recuerde que para **graficar** los ítems antes evaluados podrá usar cualquier sistema de gráfico que tenga en su computadora. El gráfico le será útil para observar, en general, los porcentajes alcanzados en cada una de los ítems investigados. Recuerde que existen ítems invertidos que deben ser evaluados y graficados correctamente.

EVALUACIÓN CUALITATIVA DEL ANÁLISIS DE LOS ÍTEMS

Este espacio está destinado para tomar anotaciones de aquellos ítems que sobresalieron (alto o bajos puntajes) y para realizar anotaciones particulares por parte del investigador o psicoterapeuta. Los mismos le serán útiles para el trabajo psicológico.

Otras anotaciones de importancia:

Anexo 2. Link y código de acceso al protocolo.

Link de acceso al cuestionario de Google Forms

https://docs.google.com/forms/d/17PK9UrV6vauL7O1AJ43f_tvF9UKH1I-ckKpCv23U2qk/edit

Código QR de acceso al cuestionario de Google Forms

Abrir la cámara del celular y apuntar al código QR. En la parte superior de la pantalla aparecerá un botón para acceder a Google Forms.



Anexo 3. Participación en TIF online al acceder al link o código QR.

Participación en TIF

*Obligatorio

Consentimiento Informado

He leído la hoja de información del Consentimiento Informado, he recibido una explicación satisfactoria sobre los procedimientos del estudio y su finalidad. He quedado satisfecho con la información recibida, la he comprendido y se me han respondido todas mis dudas. Comprendo que mi decisión de participar es voluntaria. Presto mi consentimiento para la recolección de datos.

Acepto participar en el estudio

Sexo *

- Femenino
- Masculino
- Otro

Edad *

Tu respuesta

Carrera Universitaria en curso *

- Administración de Empresas
- Contador Público
- Enfermería
- Medicina
- Psicología

Nivel alcanzado en la carrera *

- 1° año
- 2° año
- 3° año
- 4° año
- 5° año
- 6° año

PIL Test - INSTRUCCIONES:

En cada una de las siguientes afirmaciones, marque con un círculo el número que refleje mejor la verdad sobre usted mismo. Por favor, señale su propia posición sin considerar las fluctuaciones pequeñas y momentáneas. Responda espontáneamente uno de los siete puntos. Dese cuenta que los números representan desde un sentimiento extremo hasta su contrario. Si contesta neutro significa que no puede inclinarse hacia ninguno de los extremos; intente utilizarlo lo menos posible. No existen respuestas correctas ni incorrectas. No deje ninguna afirmación sin contestar.

1. Generalmente estoy

1 2 3 4 5 6 7

Completamente aburrido Totalmente entusiasmado

2. La vida me parece

1 2 3 4 5 6 7

Completamente rutinaria Siempre emocionante

3. Para mi vida

1 2 3 4 5 6 7

No tengo ninguna meta ni propósito claro Tengo metas y propósitos bien definidos

4. Mi existencia, mi vida personal

1 2 3 4 5 6 7

No tiene ningún sentido Tiene mucho sentido

5. Vivo cada día como

1 2 3 4 5 6 7

Exactamente idéntico Constantemente nuevo

6. Si pudiera elegir preferiría

1 2 3 4 5 6 7

No haber nacido Vivir mil veces más una vida idéntica a la mía

7. Después de jubilarme o retirarme, me gustaría

1 2 3 4 5 6 7

Vaguear el resto de mi vida

Hacer algunas de las cosas que siempre me han interesado

8. En alcanzar las metas de la vida

1 2 3 4 5 6 7

No he progresado nada

He progresado mucho como para estar completamente satisfecho

9. Mi vida está

1 2 3 4 5 6 7

Vacia, llena de desesperación

Llena de cosas buenas y valiosas

10. Si muriera hoy, sentiría que mi vida

1 2 3 4 5 6 7

No valió la pena para nada

Valió mucho la pena

11. Al pensar mi vida

1 2 3 4 5 6 7

Me pregunto a menudo por qué existo

Siempre veo una razón por lo que estoy aquí

12. Considero que el mundo en el que vivo

1 2 3 4 5 6 7

Me confunde completamente

Tiene sentido para mi vida

13. Yo soy

1 2 3 4 5 6 7

Muy irresponsable

Muy responsable

14. Creo que el hombre para tomar sus propias decisiones es

1 2 3 4 5 6 7

Completamente limitado por su herencia y ambiente

Totalmente libre para elegir

15. Con respecto a la muerte

1 2 3 4 5 6 7

No estoy preparado y tengo miedo

Estoy preparado y no tengo miedo

16. Con respecto al suicidio

1 2 3 4 5 6 7

He pensado seriamente que es una salida

Nunca he pensado en ello

17. Considero que mi capacidad para encontrar un sentido, un proposito o una mision en mi vida

1 2 3 4 5 6 7

Es practicamente nula

Es muy grande

18. Mi vida está

1 2 3 4 5 6 7

Fuera de mis manos y controlada por factores externos

En mis manos y bajo mi control

19. Enfrentarme a mis tareas diarias es

1 2 3 4 5 6 7

Una experiencia aburrida y penosa

Una fuente de placer y satisfacción

20. Yo he descubierto que

1 2 3 4 5 6 7

No tengo ningun sentido, ni propósito, ni misión en mi vida

Tengo metas claras, delimitadas y un sentido de vida que me satisface

ENVIAR